

El imaginario peruano durante la pandemia: Algunas líneas de interés y observación

CARLOS DE LA CRUZ VILLANUEVA

Universidad Ricardo Palma, Lima, Perú

carlos.delacruz@urp.edu.pe

RESUMEN

El siguiente ensayo está orientado en promover dos caminos. El primero, encauzado a señalar posibles rutas de investigación en el ámbito de la historia de lo imaginario, mediante el cual se pueden observar diversas expresiones que contribuyan en ampliar la comprensión sobre la sociedad peruana en nuestro presente. El segundo camino, propone observar, algunas de las diversas manifestaciones cotidianas que nuestra sociedad, ha podido gestar en el periodo de pandemia de la covid-19. Asimismo, este breve ensayo, señalará algunas nuevas fuentes, en las cuales se vienen depositando una serie de expresiones sociales, que están en constante reelaboración y que en su interactuar desarrollan una serie de manifestaciones. Estas fuentes como plataformas y redes sociales, son todo un reto para la investigación, por el abigarrado contenido de información, su constante mutación y retroalimentación social. Las cuales no deben ser descuidadas en el ámbito intelectual, ya sea porque aún no son consideradas como fuentes válidas, o porque aún, la comunidad científica no está preparada para la validación de estas fuentes. Las cuales revelan una serie de contenidos que expresan parte de la dinámica social en el tiempo.

PALABRAS CLAVE: Imaginario, Historia, audiovisual, pandemia, actitudes

The Peruvian Imaginary during the Pandemic: Some interest and observation research lines

ABSTRACT

The following essay is aimed at promoting two research paths. The first one aims at pointing out possible research pathways in the field of the history of the imaginary. Then various expressions that contribute to understand deeply the Peruvian society in our present can be observed. The second path proposes to observe some of the various daily manifestations that our society has been able to develop in the period of the COVID-19 pandemic. Likewise, this brief essay will point out some new resources, that show some social expressions. They are in constant restructuring and in the process of interaction they develop several manifestations. These resources such as: platforms and social networks are a challenge to research, due to the great amount of information, their constant change, and the social feedback. They should not be ignored in the intellectual field, neither because they are not yet considered as valid resources, nor because the scientific community is not yet prepared for the validation of these resources. They reveal contents that express part of the social dynamics throughout time.

KEYWORDS: Imaginary, History, audiovisual, pandemic, attitudes

YUYAYKUSUN | 157

11 (2021) 157-177 URP, Lima, Perú | ISSN 2073-6150 | DOI: 10.31381/yuyaykusun.v1i11.4563

[Recibido 18/07/2021 - Aprobado 21/09/2021]

Ideas iniciales

A fines del siglo XX, una tendencia en investigación histórica fue integrándose, en favor de nuestra labor en pro de; analizar, comprender y reflexionar, sobre la dinámica social en tiempo. Esta es la llamada orientación a lo imaginario¹, cuyos estudios han ido nutriendo a nuestras ciencias sociales y las humanidades, desde fines de los 80 del siglo XX a la actualidad generando aproximaciones en la comprensión de actitudes, representaciones y comportamientos sociales como; la moda, gobernabilidad, miedo, odio, entre otros. Revitalizando los alcances y oportunidades en la comprensión de lo social. (Cegarra:2012). Situación emulada y creciente en nuestro horizonte historiográfico peruano, desde la década de los 90 hasta la actualidad. En donde el estudio y aportes de lo imaginario han ido nutriendo a diversas tendencias históricas como la historia de lo inmediato, las mentalidades, lo cultural, social, político, conceptual, entre otras. pero no solo interactuando con ellas, también ha podido abrirse paso y motivando su propio desenvolvimiento.

Proporcionando un continuo de aportes en los diversos enfoques o tenencias en nuestra historiografía nacional, podríamos mencionar algunos ejemplos en terrenos de las mentalidades y lo institucional, abordado por C. Casalino S. (1999), cuyo abordaje a a las reformas sanitaria entre los siglos XVIII y XIX, en el Perú, contemplo la actitud sobre muerte en los espacios públicos. En estas líneas de interés debo agregar y resaltar, el enorme trabajo, no solo de investigación, en torno al estudio del imaginario y las mentalidades, además de ello en concretar publicaciones compilatorias orientadas a estos análisis, se debe desatacar la labor de C. Rosas L. desarrolladas en el 2005, 2007, 2009. En estos trabajos se orientaban a la comprensión de las representaciones, fuentes de investigación, análisis y reflexión. entorno a diversas actitudes y manifestaciones sociales como; el miedo y el odio, en diversos periodos de la historia peruana, con la intención de aproximarnos a su comprensión y reflexión. Sobre esta línea, en un territorio de mayor complejidad tenemos la labor de Cristóbal Aljovín de Lozada, que desde finales de la década de los 90 del siglo XX hasta la actualidad (2000, 2017, 2018 y 2021), ha ido nutriendo en el territorio de lo político, lo institucional, lo teórico y los conceptos, una gran labor de ingreso de lo imaginario en la construcción discursiva o reflexiva de la historia

En otro ámbito los trabajos de C. Flórez D. (2015), orientados a los discursos y la idea de la muerte en las expresiones sociales, las instituciones y tradiciones, median-

1 En lo referente, a este tipo de investigaciones y su tendencia a lo histórico, es recomendable observar las siguientes reflexiones historiográficas: Elías, N (2000). *Teoría del símbolo. Un ensayo de antropología cultural*. Península, Barcelona.; Chartier, R. (1996). *El mundo como representación. Historia cultural. Entre la práctica y la representación*. Gedisa, Barcelona. En lo que concierne a la aparición, orientación historiográfica y origen, véase: Dosse, F. (1988) *La historia en migajas. De Annales a la Nueva historia*. Ediciones Alfons El Magnanim. Institución Valenciana de investigación. España.; Burke. P. (1990) *La revolución historiográfica francesa. La Escuela de los Annales 1929 – 1989*. Gedisa, Barcelona.; Burguiere, A. (2009) *La escuela de los Annales. Una historia intelectual*. Universitat de Valencia. España.

te el análisis de fuentes como discursos, crónicas y relatos. Son de gran importancia, pues nos acercan a la orientación del tratamiento de la información y la correlación de diversos usos metodológicos, constituir patrones y en base a ellos decodificar lo que se subyace en el inconsciente social y la cotidianidad. Debo agregar los aportes de J. Lossio (2021) y M. Cueto (2020), orientados en observar la infraestructura, el sistema sanitario y la tradición que muestran un complejo comportamiento referente a la sanidad y la idea de la muerte en nuestra sociedad, redefiniendo y ampliando los estudios a que sean integradas las observaciones y análisis a las políticas de estado referentes a situaciones de desborde como epidemias y pandemias, en las cuales se manifiesta una serie de comportamientos sociales que son de vitalidad en integrar a los análisis científicos y las políticas de estado.

Ante ello, es innegable el aporte de la teoría de lo imaginario en nuestro horizonte, plasmándose e integrándose en la diversidad de nuestros aportes metodológicos, hermenéuticos y reflexivos. Tal como lo señalan Aliaga y Carretero, en su breve evaluación sobre el aporte de lo imaginario social, en el nuevo milenio en nuestro territorio latinoamericano «Se puede apreciar que el desarrollo de la investigación en torno a los imaginarios sociales es un campo muy fecundo y que cuenta con una maduración en términos teóricos, ya que hay propuestas que ofrecen esquemas conceptuales muy robustos para interpretar diversos fenómenos sociales, ya sea desde la corriente francesa o iberoamericana, lo cual permite contar con una amplia posibilidad de análisis. Se va extendiendo el debate y van apareciendo novedosas experiencias metodológicas, principalmente se recurre a un enfoque cualitativo, sin embargo, ya es posible identificar aplicaciones mixtas, lo cual genera interesantes desafíos en el trabajo heurístico» (Aliaga y Carretero: 2016: 127).

Lo interesante de esta perspectiva de trabajo, evidencia como las manifestaciones o actividades, son expresiones de un conjunto de situaciones, por las cuales logramos comprender aún más la dinámica social. Pero además hacen posible una serie de mejoras metodológicas y teóricas en el quehacer historiográfico. Podríamos decir que este tipo de trabajos nos orientan en nuevos caminos por comprender la actividad colectiva, por medio de la observación y análisis referido a las manifestaciones, actitudes o acciones que revelan parte del comportamiento gregario, generado en su desenvolvimiento consciente o inconsciente. Ello conocido, en las ciencias sociales, como acción o actividad coincidente, manifestada en la dinámica social, expresa en diversos momentos en el devenir histórico. Este tipo de estudios es de gran importancia, en estos tiempos de pandemia, pues en estos eventos de cambio, las acciones sociales y su materialización, son más constantes, diversas e innovadoras y se asientan en diversos soportes, situación que nos permite nuevos alcances en la comprensión de los procesos sociales y culturales tan complejos, como los que vivimos actualmente, que son necesarios describir y reflexionar.

En la actualidad vivimos un proceso interesante, el llamado «bicentenario», en el cual una gran cantidad de la intelectualidad peruana se aboca, a pesar de las limitaciones

del contexto, a comprender el proceso de nuestra independencia, construcción ciudadana y basamento histórico identitario. Un escenario imaginado en el cual se congregan un conjunto de realizaciones y reflexiones intelectuales referidos a la forja de nuestra nación republicana. Pero un evento de mayor dimensión y profundidad se presentó a finales de 2019 y se mantiene hasta nuestros días, el cual también ha concertado nuestra preocupación social, por su impacto e intensidad en nuestra civilización. Nos referimos a la pandemia generada por la covid-19, la cual sigue impactando, con gran contundencia, a nuestra civilización, manifestando diversas situaciones de mayor complejidad, que hayamos afrontado en nuestra historia. A pesar de que esta, puede haber sido comparada con otros fenómenos pandémicos, comprendemos que pueden existir semejanzas, pero enfrentamos un momento completamente diferente, por diversas razones como; el tiempo, los avances tecnológicos, las políticas de Estado, la actividad privada, entre otros.

En consecuencia, este proceso pandémico ha generado un prioridad, el análisis de las múltiples manifestaciones que ha desplegado y en todo aquello que ha hecho visible las diversas contracciones, problemas, dilemas y fracturas en nuestra sociedad peruana, entre las cuales podríamos mencionar; La gran cantidad de enfermos y muertos por la incapacidad institucional que afecta a los diversos sectores de la población, la evidente depresión económica manifestada en el progresivo desempleo, subempleo, informalidad, delincuencia, entre otros. Todos ellos y más, han generado una gran cantidad de acciones sociales coincidentes, en las cuales se expresan; miedo, angustia, rebeldía, esperanza, indiferencia, mezquindad, altruismo y muchas más, que demuestran un gran despliegue; dicotómico, contradictorio, maniqueo o simplemente ambivalente, en el universo imaginado de la sociedad bicentenario peruana.

Nuestras siguientes páginas estarán orientadas en abordar, algunas manifestaciones o expresiones desprendidas en este periodo, bajo la perspectiva del imaginario, identificando y describiendo brevemente sus; alcances, algunos posibles temas a investigar y nichos de interés práctico manifestado en este contexto. En el cual evidenciamos algunos signos o suceso que son expresiones de un aglomeramiento o concatenación de coincidencias que pueden ser necesarias de ser observadas, por la intelectualidad histórica, científico social y humanística. Con la intención de penetrar o aproximarnos a nuevos alcances en de comprensión de nuestro ser social en el tiempo, logrando a su vez ingresar a las diversas interpretaciones científico-sociales, hermenéuticas o del conocimiento histórico.

¿Qué se entiende por lo imaginario?

El termino imaginario, es frecuentemente utilizado en la vida cotidiana, de dos formas diferentes. La primera, en el sentido más común de nuestra lengua, el cual hace referencia a una afirmación, relato, descripción o situación irreal, que solo existe en el territorio

de lo ficticio, generado por un proceso mental, que conocemos como imaginación. En la segunda forma, ubicamos a esta palabra, fuera del sentido práctico anterior, (que hace referencia a una situación no posible o fantasiosa). En este segundo nivel, el uso de esta palabra evidencia una reelaboración orientada para un uso académico, pues es considerada como una categoría, abstracción o encuadramiento teórico estructural. Que replantea su utilidad, desprendiéndose, así del criterio inicial, de la fantasía o ficción. Convirtiendo en este enfoque en una posibilidad que nos permite apreciar la «multiplicidad de intervenciones» que constituyen el entramado social, pues lo imaginario nos brinda un «mapa impresionista» sobre cada momento, periodo u época, que ha sido conformado en lo social y en cuyo interior se conjuga la complejidad de esta parcial totalidad observada desde distintos ángulos y plasmada en una diversidad de apreciaciones, tal como observa Maffesoli (1993). Es una entidad sustancial o un esquema categórico que nos pueden hacer revelar o percibir la vida social, que se expresa mediante formas, valores, normas, criterios, etc. Situación que nos invita a comprender lo imaginado como una composición, como lo señala Baczkó «es un sistema de creencias y prácticas que unen en una misma comunidad, instancia moral suprema, a todos los que adhieren a ella» (1999: 21).

Es decir, es una categoría académica, que contribuye a la apreciación de lo social, en la cual se contiene un conjunto de manifestaciones y acciones que, un colectivo genera a partir de diversas condiciones que lo estimulan, esta situación se hace parte de él y se puede trasladar a otros colectivos, asentándose e integrándose a su parte social y formando su memoria. Situación que distingue Ugas «el imaginario es la codificación que elaboran las sociedades para nombrar una realidad; en esa medida la imaginaria se constituye como elemento de cultura y matriz que ordena y expresa la memoria colectiva, medida por valoraciones ideológicas, autorrepresentaciones e imágenes identitarias». (Ugas 2007: 49).

Es así como nuestro termino polisémico, revela un doble uso; el común, utilizado en nuestra vida cotidiana y el otro de uso intelectual, el cual entendemos como una aproximación teórico-metodológica que, contribuye a observar las diversas expresiones, reacciones o comportamiento sociales, que subyacen en el colectivo, tal como lo propone Castoriadis «Lo imaginario del que hablo no es imagen de. Es creación incesante y especialmente indeterminada (histórico-social y psíquica) de figuras / formas / imágenes, a partir de las cuales solamente pueden tratarse de alguna cosa. Lo que llamamos realidad y racionalidad son obras de ello» (2007:12)

Este inicial deslinde conceptual, nos es de utilidad, para poder comprender en qué sentido manejaremos el termino y que abarca su uso científico - académico, el cual está orientado plenamente en la aproximación a lo imaginario colectivo. En el cual la labor historiográfica ha podido constituir, desde la segunda mitad del siglo XX, con aquella percepción del Mediterráneo planteada por Braudel (1995), el cual nos brinda la posibilidad de observar las elaboraciones de la civilización en sus diversas temporalidades y su asentamiento en la memoria social. Posteriormente, la importante obra de Le Goff

(1991), constituye la base de reelaboración y perspectiva que los desarrolladores de la historia deben considerar para el uso y revaloración de sus fuentes, pues es a mediante ellas y los nuevos alcances integrados teóricos y metodológicos que se pueden observar las materializaciones de los imaginarios. Reconociendo mediante la aproximación empírica inicial, como se evidencian las manifestaciones sociales y se establecen en el tiempo, siendo signos o marcas que diferencian a las colectividades, además distinguen a lo que consideramos como generaciones. Conformando así esquemas interpretativos que son heurística y hermenéuticamente evaluadas, pues son las fuentes; escritas, monumentales, artísticas, arquitectónicas, orales, etc. Las que nos brindan alcances a las practicas sociales, simbolismos y sentidos que se conforman y reflejan los diversos aspectos de la cotidianidad.

Como podemos apreciar el termino imaginario abarca un terreno muy amplio y escurridizo, sus aproximaciones son logradas por proceso de descomposición teórico metodológico, que desvincula del hecho mismo de la ficción o la fantasía, e ingresa en la constitución del ser social, identificando diversos elementos de estructura y contenido en el interior de un sistema social, que se va comunicando en forma constante, variada y sobre todo dinámica. Este procedimiento identifica; rasgos, diversas coincidencias o comportamientos, a los cuales llegamos mediante el análisis de la información y abstracción, lo cual nos revela un conjunto de representaciones o las diversas manifestaciones, que se van constituyendo y reelaborando en el tiempo. Es decir, la forma en la cual la sociedad en diversos momentos dota de significado y sentido a un conjunto de sus expresiones, las cuales interpreta o relaciona y por lo tanto le otorga significancia en su ser social.

Además, el termino en el uso académico, es una categoría, que encuadra teórica y metodológicamente a la sociedad, pudiendo así percibir ciertas situaciones y cualidades que generan estas manifestaciones, expresadas a nivel de indicios, coincidencias o representaciones. Por ejemplo, en nuestra sociedad tenemos cierta actitud consciente con respecto a fechas de celebración social, las cuales se materializan en objetos, reuniones, comidas, espacios, costumbres, símbolos, informaciones, entre otros. Generando así una relevancia, en su momento y que trascienden en el tiempo. Asentándose en el imaginario por medio de actitudes coincidentes generadas principalmente por la información que va ingresando y retroalimentando la sociedad en diversos momentos y entornos, constituyendo por lo tanto significancia en el pasar del tiempo, la cual ira, readaptándose en nuestro ser y actuar social.

Nuestro ensayo, solo señalara algunos posibles caminos, apreciaciones o indicadores, que puedan ser utilizados para abordar el estudio de las diversas manifestaciones del imaginario colectivo peruano en este proceso pandémico inicial, conllevando a una diversidad de orientaciones y posibles oportunidades de analizar y reflexionar sobre nuestra dinámica social.

El papel de lo audiovisual²

Este tipo de planteamientos orientados a comprender el imaginario se ha ido integrando en nuestro referente historiográfico, por una diversidad de vertientes intelectuales del orbe, ya sea de; la escuela de los Annales, los intelectuales postmodernos, los estudiosos marxistas británicos y la influencia latinoamericana, entre otros, respectivamente. Logrando integrar a nuestro quehacer, una gran cantidad de entradas para comprender las manifestaciones del imaginario colectivo. Siendo en la actualidad, una de esas entradas, el terreno de lo audiovisual. Por la gran cantidad de información abigarrada que la compone, y que hoy en día, la podremos ubicar en los medios tradicionales como; la televisión y el cine, sumándose a ellos, los diversos contenidos generados en plataformas audiovisuales en línea, como; Facebook, YouTube, Televisión por cable, además del servicio de contenido proporcionado por; Netflix, Amazon Prime video, Disney Channel, etc. Además del uso audiovisual en las redes sociales, la comunicación, la educación y el trabajo remoto.

Es a partir de esta descomunal cantidad de información, que podremos encontrar una vía de investigación, la cual debe pasar por un adecuado proceso de selección de fuentes, que podría darnos algunos elementos de comportamiento imaginado, o retroalimentación de este, constituido en los medios y el contenido. El cual será parte del universo de ciertos grupos sociales, que desean comprender, informarse, comunicarse o interactuar, por medio de lo audiovisual. Y a partir de ello, identificar las coincidencias que se puedan haber generado en ese flujo de información, logrando por este proceso, observar el imaginado mundo de los diversos sectores socioeconómicos o grupos.

En este período de pandemia, en nuestro país, es innegable la cantidad de información audiovisual, que se ha ido incorporando a nuestras vidas, pues recordemos que su uso y consumo ha ido integrándose y siendo importante para cubrir diversas actividades sociales como; educación, trabajo, venta, entretenimiento, comunicación, esparcimiento, información e incluso evasión. Es decir, el uso de lo audiovisual, en este tiempo es demandante y su incremento es muy evidente. Pero también ha sido revelador, pues la accesibilidad a ello es limitada, convirtiéndose en otro indicador de las brechas sociales y revelador las diversas capas socioeconómicas de la población, además de las deficiencias infraestructurales y económicas para su accesibilidad. Por ello este tipo de estudios puede sectorizar y analizar en función de una parcialidad de la población, grupo u subgrupo, que puede acceder a estos medios. Lo que conlleva, a proponer que, al realizar este tipo de estudios, la selección y el análisis de las fuentes, revelaría el comportamiento de un grupo social el cual reproduce dichas actitudes y a su vez su capacidad de transferencia o movilidad de manifestaciones que se convertirán en las llamadas tendencias.

2 Para tener en cuenta, en el análisis orientado a los estudios sociales y la capacidad del soporte audio visual y sus alcances, recomendamos algunos títulos, véase: Ubilluz, Juan Carlos., (2012). *La pantalla detrás del mundo. Las ficciones fundamentales de Hollywood*. Lima: Red para el desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú. Y Bourdieu, Pierre., (1997). *Sobre la televisión*. Barcelona: Editorial Anagrama

¿Cómo los medios actuaron al inicio de esta pandemia?

Esta pregunta, sería una oportunidad de línea de investigación en las ciencias sociales, pues es importante observar qué han hecho los medios de información en nuestro país o qué hicieron los medios a inicios de la pandemia, esta pregunta, no solo revelaría el comportamiento de las empresas informativas, generaría también preguntas de fondo como; ¿Por qué los medios ralentizaron o demoraron el proceso informativo? O ¿Por qué no le dieron importancia o mayor cobertura al inicio de la pandemia, antes de la llegada a nuestras fronteras?, entre otras. Ante nuestra primera pregunta, una respuesta sería, que los medios, informaron ligeramente o en forma limitada, pues estaban orientados a diversos fines, como; comunicar sobre múltiples noticias del acontecer, el entretenimiento, la educación e incluso algunos han generado desconcierto y desinformación. Podríamos agregar, que esta actitud es producto de la dirección empresarial, corporativa o institucional que se tiene con respecto al manejo de la información en los medios. Situación que formo un conjunto de manifestaciones que han convertido a lo audiovisual, en algo que «va más allá», de lo complementario en nuestras vidas, pues en este contexto su consumo y diversificación en múltiples espacios empresariales y de plataformas, ha sido y es más lo más evidente.

Es innegable que la gran mayoría de la población se ha informado sobre la pandemia mediante un medio televisivo, pero también por las redes como; Facebook, Instagram, Twitter, WhatsApp, YouTube y diversos servicios algunos de ellos pagos, los cuales han realizado su contribución. Por dar algunos ejemplos, mientras los medios de comunicación peruanos estaban concentrados en los problemas de la corrupción, la vacancia y la inestabilidad política en nuestro país, a fines de 2019, en China se daban los primeras noticias de la covid 19, información que pudo llegar a nuestras tierras, por los que podían acceder a servicio de red, televisión por cable o YouTube, una porción determinada de la población, pudo acceder a una limitada y breve información, sobre una nueva enfermedad que había aparecido y se le conocía como coronavirus, en nuestras fronteras en los canales nacionales solo hicieron una breve información en programas de televisión, pero en los medios de contenido variado, como en plataformas de YouTube, se propalo rápidamente, pero su contenido fue restringidos o rápidamente sacados de los canales en dicha plataforma, pues al parecer se quería contener una oleada de desinformación a nivel mundial, por ello se desmonetizo y restringió la difusión de la noticia.

Pero a pesar de todo, imágenes, audios y cortos videos, fueron filtrados y difundidos en redes sociales, dando con ello señas de una enfermedad, la cual fue presentada al mundo por la OMS, en forma oficial el 19 de diciembre de 2019, noticia que se propalo por diversos medios extranjeros que, informaban al mundo, acerca brote que afecto a la región de China, su población estaba siendo vulnerada por una enfermedad, generada por virus, conocido como coronavirus (COVID-19), que fue notificado por primera

vez en Wuhan (China) el 31 de diciembre de 2019³. Pero recién las noticias oficiales del desborde de la situación viral, es a partir del mes de enero del 2020, por los diversos medios, al ser comprendido como una enfermedad que podría afectar al mundo a gran escala o que ya se había desbordado y los procesos de contención en China no fueron suficientes. Logrando así, una progresiva atención en los medios informativos occidentales que, conforme la enfermedad fue saliendo y apareciendo diversos casos, fuera del entorno asiático, llegando el primer caso, hasta la llegada a nuestro territorio, el 6 de marzo de 2020, informado por los medios peruanos e internacionales, sobre el llamado paciente cero en nuestras fronteras⁴ noticia que nos impactó y nos llevó a tomar diversas medidas, e hizo virar mayor interés en la pandemia y la información al respecto. Pero esta actitud no solo muestra un tardío acceso a la información, también nos hace pensar sobre todo la calidad de esta, situación que se evidencia hasta la actualidad y que dificulta un mejor y masivo conocimiento, generando desinformación o limitado acceso a la misma, (Fowks: 2014), lo cual puede ser una señal de mayor afectación y sobre todo incrementa las diversas reacciones adversas en la sociedad.

Algunas actitudes o manifestaciones ante la muerte plasmadas en los medios

Otra línea de investigación, en el terreno de lo imaginario, es aquella que abarca lo sensible y doloroso, que afecto y afecta a la población. Y que se puede apreciar en la llamada «actitud ante la muerte». En la actualidad los medios de comunicación y redes sociales son el principal vehículo para poder observar, cómo la sociedad peruana ha podido generar una diversidad de comportamientos o acciones ante la muerte, pues en este momento pandémico es muy frecuente presenciar la pérdida de algún ser querido, víctima, no solo de la enfermedad, sino por diversas circunstancias entre las que destacan; la incapacidad de los sistemas de salud y la acción del Estado, ya sea por; negligencia, incapacidad económica, corrupción, etc. La población a desarrollado una serie de comportamientos al respecto de la pérdida, entre los cuales se evidencia; miedo, dolor, angustia, desesperación, impotencia, rencor, odio e indignación, entre otros.

3 Sobre este ingreso de la enfermedad se recomienda ver: El primer video registrado sobre el coronavirus. Recuperado de https://www.google.com.pe/search?biw=961&bih=600&tbm=vid&csxsr=AleKk01Kd6IeVX5YEnXw__bl dxk1Cf7n5Q%3A1615770590245&ei=3rNOYI24DtDZ5OUPpu6LqAU&q=primera+mencion+sobre+el+coronavirus+en+el+mundo+en+el+2019&coq=primera+mencion+sobre+el+coronavirus+en+el+mundo+en+el+2019&gs_l=psy-ab.3...28143.30621.0.31371.11.11.0.0.0.283.1248.0j6j1.7.0....0...1c.1.64.psy-ab.4.6.1118...33i60k1j33i21k1.0.0upPdrbeN94

Cronología mostrada por CNN. Recuperado de <https://cnnespanol.cnn.com/2020/05/14/cronologia-del-coronavirus-asi-empezo-y-se-ha-extendido-por-el-mundo-el-mortal-virus-pandemico/>

4 Las primeras noticias del coronavirus en nuestras fronteras, Recuperado de <https://www.google.com.pe/search?q=primera+noticia+del+coronavirus+en+peru&csxsr=AleKk03jJqHlOchH3TQ8lCTdxThHlRvW:1615771297772&source=lnms&tbm=vid&biw=961&bih=600>

Todos esos comportamientos pueden ser descompuestos o analizados a partir de la observación de la información difundida por los diversos medios de comunicación o medios audiovisuales en plataformas. Ya que, en ellos, se encuentra capturado y por lo tanto materializado, la diversidad de expresiones sociales, además de un gran apartado de opiniones los diversos sectores sociales, referidas a; la capacidad de las instituciones médicas, que por un lado poseían una deficiente infraestructura, el caso de las públicas. Y una aprovechada o mercenaria actitud por parte de las entidades privadas, pues es en este periodo, los elevados precios por preservar la vida, fueron la tendencia en múltiples sectores privados, lo cual generó un escándalo mediático, que hacían más visible la diferencia social, el enriquecimiento, la incapacidad del estado en proteger a la población ante tal abuso cometido, por las diversas clínicas, grupos empresariales sanitarios, farmacéuticas, entre otros orientados a la salud, insumos y seguridad en nuestro país que, lucraban y hasta la fecha lo hacen con la enfermedad⁵.

Otra manifestación es el dolor, como ya mencionamos la pérdida de un ser querido, que se expresa en diversos momentos ritualizados, en los cuales el dolor encuentra un diverso escenario de exposición y manifestación, pero en el hecho de la pandemia, se ve restringido, limitado e incluso despojado en la población, pues muchas de las medidas restringen la concurrencia social y las aglomeraciones, por lo tanto los rituales como velorios, misas y demás actividades canalizadoras del dolor, son limitadas. Generando una privación, en gran parte de la población, de manifestar este dolor. Pues ya no podrá; despedir al pariente muerto, no podrá compartir con otros para aliviar ese sentir de pérdida, no podrá generar reuniones para recordar. Es decir, no podrá realizar diversos rituales o mecanismos que sirven de contrapeso y buscan por medio del; recuerdo, el llanto, el dialogo, etc. apaciguar el dolor y adecuarlo al sentir conocido como «pena». Todas estas manifestaciones estaban presentes antes por medio de los rituales como; el velorio, peregrinación, misa, veladas, entre otros, todas ellas reuniones sociales y por lo tanto costumbres mortuorias, que en el actuar cotidiano, se habían convertido en momentos de sensibilidad en el imaginario colectivo.

Pero en el contexto de pandemia, el imaginario encuentra nuevas formas u adapta estos mecanismos, prohibidos por las medidas sanitarias durante el estado de emergencia, pues ellos generan concentraciones de personas, convirtiendo al ritual en un foco de expansión del virus. Por ende, para evitar dichas aglomeraciones, motivadas por los ritos, se difunde a la incineración de los cadáveres, como un mecanismo sanitario, para evitar la propagación de la enfermedad. Pero, este tipo de actitud va en contra de otra tradición mortuoria, muy habitual en la mayoría de la población, me refiero a los entierros o sepulturas en espacios físicos del recuerdo. Además, desplaza todo tipo de proceso de desfogue o apaciguamiento emocional, generando un incremento en el dolor, angustia e impotencia de los parientes en estas circunstancias.

5 Diversos videos, noticias y comentarios con respecto al papel las clínicas privadas. Recuperado de <https://www.google.com.pe/search?q=esc%C3%A1ndalo+de+las+clínicas+en+pandemia&sxsrf=ALeKk00MWOliYzsgmxXnWwgYvVWxXQy7qQ:1615850658222&source=lnms&ctbm=vid&biw=961&bih=600>

Pasando a ser, la incertidumbre del trato al cadáver y el proceso de incineración, situaciones prácticas y en concordancia con lo salubre, pero insensibles y deprimentes a la vez. Pues estas nuevas actitudes, no contemplan el proceso de; cuidado del cadáver, aceptación, dolor y restablecimiento, que los rituales tradicionales cumplen, ante la muerte de un ser querido, estos nuevos procedimientos no cumplen con ese fin. A ello, se suma la indignación por el paso de sufrimiento del individuo, antes de morir víctima de la enfermedad. Sumado al trato insensible de amontonamiento o acopio, que más de una imagen propalada por medios de comunicación y redes, en las cuales se muestran la cantidad de muertos aglomerados tratados como despojo⁶ en; algún pasillo, rincón o espacio de los diversos establecimientos hospitalarios. Pero más allá de las imágenes propaladas por redes sociales de; fosas de incineración masiva, arrojados de cadáveres al mar o al río, incrementos en los costos de incineración, demoras y deficiencias del proceso.

Ante toda esta cosificación de situaciones y rupturas abruptas en las actitudes ante la muerte en la pandemia, se constituyeron inconscientemente, adaptaciones desesperadas, que se convirtieron en nuevas y momentáneas prácticas, como; las numerosas persecuciones filmadas a las carrozas que llevaban a los seres queridos a incinerar, que son testimonios, que evidencian la impotencia y el dolor por no poder acompañar al ser querido. Además, las misas virtuales, que manifiestan un proceso de adaptación litúrgico religioso, orientado a continuar la tradición de despedida del cuerpo y la bendición del alma, que mediante la reuniones redes sociales, encontraron en la virtualidad el espacio y un vehículo para lograr honrar al ser querido que parte al más allá.

En consecuencias nos encontramos ante nuevos actos, mecanismos y rituales, generados por la pandemia. En donde no pueden faltarlos recursos ilícitos o de resistencia ante los cambios como; las misas clandestinas, la falsificación de la documentación de la causa de muerte para lograr el entierro, los sobornos para evitar la incineración, las concentraciones de parientes, los entierros clandestinos, entre otros. Existiendo así en este terreno una gran cantidad de material informativo, e incluso estas prácticas se convirtieron en escándalos mediáticos, propalados como «noticias sobre actos infames» pues estas prácticas de resistencias atentaban contra la vida, por ser potenciales focos de infección y propagación de la enfermedad.

Otras actitudes como miedo y desconcierto están presentes en todo el proceso pandémico, pero una forma muy visible, fue en la actitud social, ante los llamados «desplomes», los cuales eran desmayos o colapsos del cuerpo, ante el evidente deterioro sufrido por la enfermedad, causado principalmente por la falta de respiración u oxigenación.

6 Las medidas y el dilema del trato a los muertos víctimas de la covid – 19. Recuperado de https://www.google.com.pe/search?biw=961&bih=600&tbm=vid&sxsrf=ALeKk038uGaT5Zmw3JfPjn0FbmRX6EP15w%3A1615850664337&ei=qOxPYJePFLPD5OUPmomkgAQ&q=los+cadaveres+e+incinerados++pandemia&coq=los+cadaveres+e+incinerados++pandemia&gs_l=psy-ab.3...5098292.5108262.0.5108940.32.30.2.0.0.0.330.3004.11j13j1j1.26.0....0...1c.1.64.psy-ab..4.10.1222...0i7i30k1j0i7i5i30k1j0i8i7i30k1j33i10k1.0.DCtasVoiGPc

Convirtiéndose en viral en redes sociales los diversos videos y noticias, de personas desplomándose en; calles, centros comerciales, establecimientos, colas de banco, vías públicas, medios de transporte, entre otros. Los cuales generaron miedo por el contagio y pánico por la forma en la cual se manifestaba la enfermedad. Además de la frustración de no poder ayudar y solo registrar el suceso, pues el temor al contagio y por ende a morir, era superior al acto solidario de asistencia. Estas imágenes transmitían el miedo y terror a una gran parte de la población ante este enemigo silencioso, pero también el morbo social se manifestó constantemente, mediante los llamados memes, en donde muchas imágenes de entierros y situación de muerte eran material para la sátira y humor macabro, situaciones de desborde o mecanismos de evasión.

Añadido están otros dilemas colindantes de vital importancia, como el desabastecimiento u escases de elementos necesarios para salvar vidas, estos fueron y son hasta la actualidad noticias que causan miedo e indignación en la población. Hago referencia a la carencia de camas UCI, prohibición de acceso a la atención hospitalaria por saturación de áreas de tratamiento, prioridad y descarte de personas, la carencia de infraestructura, el acceso al oxígeno, entre otros. Son noticias que abundan en redes informativas, donde se pueden encontrar una gran cantidad de actitudes coincidentes que evidencian miedo e indignación cuando se exponen casos de corrupción, soborno, cobros indebidos, o cualquier tipo de aprovechamiento a las víctimas por la enfermedad, sobrevaloración de costos, estafas, robos, promesas incumplidas, etc. Situación que afecta la vida de las personas de las diversas capas sociales.

Es así, que las noticias oficiales y no oficiales por medios audiovisuales fueron constituyéndose en el transcurrir de los días, como parte de nuestras vidas, exponiéndonos la muerte, y que generaba entre nosotros, llegando a convertirse en muy, usual, atrás quedaron el asombro por el primer fallecido, al cual se les recordaba con nombres, en la actualidad solo se contabilizan y ya pasamos de los 300 fallecidos en un día, llevando el récord mundial en la cantidad de muertos, lo cual denota lo deficiente o limitado de nuestros sistemas y procesos.

El ingreso a la muerte es ahora usual, nos informamos a diario por medio de; mensajes a la nación, comunicados de medidas del llamado estado de emergencia, mensajes por redes sociales, entre otros. Y «hoy por hoy» se han convertido en los principales soportes de información e interacción con la realidad que vivimos y que nos hace tener, sentimientos encontrados ante la muerte, con los cuales estamos aprendiendo a vivir. Convirtiendo a las noticias sobre la muerte en las principales, aunque pueden ser desplazadas momentáneamente por situaciones de política, como las elecciones, campañas o algún escándalo político mediático. Pero, lo importante es saber que las noticias sobre ello son constantemente difundidas, por nosotros, por medio de nuestras redes sociales, lo cual nos convierte en los principales agentes propaladores, replicadores y retroalimentadores de coincidencias, constituyentes de nuestras acciones, y a su vez en condicionantes de nuestras actitudes y comportamientos que configuran aquello que

llamamos actitud ante la muerte, que es parte de nuestro imaginario colectivo generado por la pandemia.

Otras actitudes o manifestaciones generadas por las noticias o escándalos

Este proceso pandémico, como hemos podido señalar en páginas anteriores, evidencian un conjunto de manifestaciones contenidas en el soporte audiovisual, el cual alimentamos y que nos retroalimenta (Bourdieu: 1997), generando una serie de actitudes, comportamientos o acciones sensibles en el terreno de lo imaginario, plasmados en ciertos eventos, que en su desarrollo serán conocidos como escándalos. Pero ¿qué pasa si la ecuación es inversa?, es decir, si los escándalos, (eventos acontecimentales), plasmados en noticias generan el comportamiento, pues en esta pandemia hemos podido observar algunos de ellos y que en las siguientes páginas trataremos de señalar.

Con anterioridad a la llegada del paciente cero al Perú, y ante la noticia de la enfermedad, que «poco a poco» se propagaba por el mundo, en las redes sociales como; Facebook, Instagram, WhatsApp, entre otras, generaron actitudes, que especulaban al respecto de la enfermedad, «noticias» que irán informando y a la vez desinformando e incluso mofándose sobre el evento, con frases como por ejemplo; «por la culpa de un chino que comió murciélago, nos estamos enfermando», o que «el peruano estaba listo para combatir la enfermedad con paracetamol, kion, eucalipto y sopa de tocosh»⁷, entre otras, Todas ellas manifestadas por la noticia del avance de la pandemia, que generando así una serie de reacciones de incertidumbre, preocupación, negación, etc. que están expresadas en los diversos soportes como; mensajes, videos y demás enredos sociales.

Otra situación que causo escándalo en redes fue la cancelación de algunos videos o canales en la plataforma de YouTube, que comenzaron a propalar algunas noticias sobre la enfermedad, en diciembre de 2019. Lo cual causo asombro, desconcierto y una serie de especulaciones como; conspiraciones, guerra bacteriológica, incluso que la enfermedad había salido de algún laboratorio y que los gobiernos la querían utilizar, entre otros. Escándalos mediáticos que fueron parte de la actitud de ciertos grupos sociales, ante el silencio parcial de las autoridades chinas y el conocimiento parcial que se estaba generando de la enfermedad. Este tipo de comentarios o rumores fueron una primera reacción en diversas fronteras, que lograron asentarse en el imaginario a pesar de los informes de la organización mundial de la salud, como balance a un año de la pandemia, en el 2021.

7 Noticias sobre el kion a inicios de la pandemia en Perú. Recuperado de https://www.google.com.pe/search?biw=961&bih=600&tbn=vid&csxsr=ALeKk01YVoVQoawXTvDn7C7bYR-ckynn8A%3A1615772119114&ei=171OYJK2BqXJ5OUPxeOcWA&q=el+peru+sobre+coronavirus+kion++y+sopa+de+kotosh&coq=el+peru+sobre+coronavirus+kion++y+sopa+de+kotosh&gs_l=psy-ab.3...50606.52727.0.53379.3.3.0.0.0.0.243.504.1j1j1.3.0....0...1c.1.64.psy-ab..0.0.0....0.uP8R1TYUmV8

Con la difusión oficial y la noticia del paciente cero en nuestras fronteras en el mes de marzo de 2019, la población peruana comenzó a reaccionar ante la vertiginosa difusión de las noticias, lo que generó una serie de acciones, en ese mes, entre ellas destacan las de pánico de la población en los medios, las cuales se agravaron con la aparición de las medidas de cuarentena e inamovilidad social, lo cual desencadenó en el acaparamiento de productos en particular el papel higiénico⁸, que se convierte en noticia, no solo en nuestras fronteras, se convirtió en una réplica de una actitud en diversos países, cuya información es variada pues va desde la crítica, enojo e incluso personalidades y algunos profesionales tratan de dar una explicación sobre este comportamiento, motivada principalmente por el miedo e incertidumbre por la escasez de productos, la incertidumbre de las decisiones políticas y sobre todo el ánimo de apertrecharse y encerrarse ante el acelerado aumento de casos.

Las noticias sobre; las muertes, las medidas de restricción, el distanciamiento y demás, son de enorme prioridad, pero hay noticias, que pueden ser tomadas como extrañas, pero que en este contexto son relevantes, por ejemplo, la obligatoriedad del uso de mascarillas. Situación que se noticia, no solo por ser un elemento de bioseguridad de alta prioridad en este periodo, también hará noticia, por el acaparamiento y por lo tanto escasez que causara desconcierto y también de ingenio, pues se constituirán mascarillas caseras, que se convertirán en recurso para diversos sectores económicos afectados laboral y económicamente por las medidas de seguridad.

Pero con respecto a este ente protector, hoy parte de nuestras vidas, en el mes de abril de 2020 la información y desinformación eran parte del quehacer de los medios oficiales y redes sociales, pues, por un lado, se pedía que el uso de la mascarilla, pero solo para uso del personal médico y de salud. Esta situación desinformativa o parcialidad informativa, provocó en cierto sector de la población críticas y rechazo, señalando de inconscientes a todo aquel que no sea de ese rubro y que la use, esta crítica fue producto de la escasez existente del producto, pero también en gran medida fue por el desconcertante camino de la información, pues mientras en nuestro país recién a fines de abril e inicios de mayo se solicitaba su uso, en otros países se instaba el uso de la mascarilla en la población. Esta reacción social evidenciaba incompreensión, desinformación, no solo acaparamiento o gente con un poder adquisitivo, era la evidencia que en ciertos sectores se estaba informado por diversos medios extranjeros, con respecto a las medidas que se adoptaban en otros países, luego la obligatoriedad de su uso conforme avanzaba el virus, fue todo un hecho como parte de las medidas del Estado de Emergencia y el escándalo

8 Acaparamiento y escases en particular sobre el papel higiénico. Recuperado de https://www.google.com.pe/search?biw=961&bih=600&tbnm=vid&xsrf=ALeKk03BivcQ689lb5vIWhOY0NPOHJZcxg%3A1615773199458&ei=D75OYIy9G-XW5OUPqqSAoAo&q=el+problema+del+papel+higienico+en+el+coronavirus&oq=el+problema+del+papel+higienico+en+el+coronavirus&gs_l=psy-ab.3...7226.24111.0.24657.102.55.0.5.5.0.219.6029.4j45j1.51.0....0...1c.1.64.psy-ab..53.48.5241.10..0j35i302i39k1j35i362i39k1j35i39k1j0i433i131k1j0i67k1j0i433k1j0i433i67k1j0i22i30k1j33i22i29i30k1j33i10i160k1j33i22i10i29i30k1.194.Y3KV1SpWaws

paso al recuerdo, al igual que posteriormente, meses más tarde, será con los guantes quirúrgicos, los protectores faciales, mamelucos de bioprotección corporal, entre otros.

Y así podremos hacer toda una cronología referida a la información y desinformación, que serán tendencias manifiestas en los medios, pues al parecer fueron muchos los que acapararon, por el constante vaivén de información y desinformación, lo cual provocó críticas, temor o desestimación sobre la pandemia. Evidenciando el miedo, desconcierto, diferenciación social, entre otros y en contra partida, solidaridad, esperanza, comprensión etc.

Otro comportamiento, que debemos mencionar, es derivado y podría ser tratado de habitual, es el comportamiento generado por la saturación de las noticias en el entorno a la pandemia, en cual se manifestó en la cotidianidad de muchos hogares enclaustrados por la inmovilidad social, que ante las incesantes noticias, encontró algunas formas, como; juegos de mesa, actividades familiares, pero una de las más comunes formas de distracción y evasión fue lo audiovisual, el ver alguna serie y/o películas se convirtió ya no solo en un pasatiempo, en una actitud. La cual evidencia también una diferenciación social, pues es desarrollada por algunos y a su vez diversos sectores socioeconómicos, que, mediante su acceso a los medios televisivos nacionales, canales en televisión por cable, servicios pospago como Netflix y Amazon Prime, entre otros. Iniciaron un proceso de distracción o evasión ante los diversos problemas, situación aprovechada por los medios televisivos y plataformas, que fueron proporcionando en forma constante filmes que trataban algún tipo de información correlacionada, pues en diversas cadenas televisivas transmitieron filmes y series, orientados a temas pandémicos, en los cuales, mediante la ficción se explicaba o interpretaba como estos eventos epidemiológicos causaban caos, desconcierto, dolor, miedo. Pero a su vez con cuotas de esperanza, renacimiento y superación ante las diversas adversidades. Esto iba de la mano con las noticias en las cuales cada día se abordaba sobre el aumento de cifras, hospitales colapsados y carencia de insumos. Este comportamiento aún sigue como respuesta ante diversas situaciones que, hasta nuestros días, los medios propalan como escándalos de corrupción, malversación y la deficiencia de las instituciones del Estado, autoridades e instituciones.

Conforme al crecimiento de la pandemia en nuestro país, otros dilemas se sumaban a los que se estaban viviendo u agravando, tales como; el desabastecimiento, el desempleo, la inseguridad, violencia agravada, la informalidad, la corrupción, los cuales eran noticias constantes, sumados a las dolosas pérdidas humanas. Además de los comunicados del Estado, que fueron una costumbre en la primera etapa de cuarentena y durante el gobierno del presidente Vizcarra⁹, las redes se saturaron de informaciones sobre casos de enfermos y los dilemas de la caída económica del país. Pero más problemas al parecer triviales se fueron convirtiendo en escándalos que se fueron desatando como;

9 Los discursos del ex presidente Vizcarra durante la cuarentena. Recuperado de https://www.google.com.pe/search?tbm=vid&xsrf=ALeKk00Fq_wl6gDhmt1j--KGTfmUcZ7gA:1615776667699&q=discursos+de+vizcarra+durante+la+cuarentena&spell=1&sa=X&ved=0ahUKEwjNz8GSpbHvAhXDILkGHUYSarIQBQgwKAA&biw=961&bih=600&cdpr=1

el colapso de los servicios o los nefastos servicios de entrega a domicilio, la actitud de racismo por parte de un sujeto que agredió a un miembro de serenazgo por pedirle que cumpla las normas, el rescate económico a programas televisivos que no contribuyen en este proceso de emergencia, el uso de influencias por parte de periodistas para evadir la cuarentena, entre otros. Noticias que servían para complementar o desviar la atención de otros de mayor gravedad, como, por ejemplo; la incertidumbre sobre la continuidad de actividades laborales y educativas en la pandemia, en donde finalmente se evidencio el colapso y limitaciones de este y una adaptación con soluciones en la virtualidad audiovisual como medida de compensación para reactivación de diversos rubros. Pero lamentablemente también se dio inicio a una serie de abusos, subvaloraciones y explotación laboral, que aún siguen siendo un problema que, aún no encuentra una solución en nuestros días, en donde al parecer la explotación y subvaloración del empleo se justifica con la crisis económica de la pandemia, evidenciando cada vez más que los medios también evidencian sus propios comportamientos institucionales, pues pueden informar, pero el informar un escándalo da más audiencia en estos contextos de incertidumbre (Appleby: 1998).

Lo audiovisual, los comportamientos y las noticias políticas

Es evidente que, durante este proceso pandémico, se han suscitado una serie de escándalos y acontecimientos políticos muy complejos, que revelaron muchos problemas producto de la pandemia. Pero también este proceso pandémico fue el escenario que evidenció y manifestó con mayor frecuencia e intensidad, situaciones que revelan la profundidad cancerígena o parasitaria de la corrupción en nuestro país, la cual causa un profundo deterioro a la estructura política, económica y social. Este fenómeno es albergado en los diversos soportes audiovisuales, en los cuales se evidencian los acontecimientos que, al convertirse en noticias por los medios de comunicación, expresan la problemática que se vive, mediante un discurso que entreteje la necesidad de generar rating e informar. Situación que desarrollara una serie de comportamientos sociales, que pueden ser observados, mediante el análisis histórico al variado uso de lo audiovisual, en la pandemia actual. Logrando comprender parte de la descomposición social y sus múltiples manifestaciones imaginadas, plasmadas en el comportamiento y que pueden ser corroboradas mediante la información sobre las tendencias o coincidencias materializadas en el comportamiento de los medios al abordar problemáticas políticas.

Es a través de puntos de investigación como las noticias, por los cuales, nos podemos acercar a las respuestas que, a cuenta gotas, proporcionan los medios de información, con respecto al comportamiento social y el progresivo viraje político en pandemia, por ejemplo; el desabastecimiento de productos, el apoyo y progresivo descontento con la cuarentena, el papel de las fuerzas armadas, el caos del sistema de salud, la cantidad de muertos, el ingreso migratorio, la debilidad fronteriza, el escándalo de Richard Swing,

la vacancia, la marcha por la recuperación de la democracia o la destitución a Merino, el proceso de estudio irregular de las vacunas el llamado «Vacunagate» (uno de los escándalos, que causó una gran indignación en la población, pues el líder del país, se vacuno a escondidas ante la muerte de miles por carencia de vacunas). Otros escándalos o acontecimientos políticos necesarios de mencionar son; las elecciones presidenciales, los proyectos de ley, el escándalo de los medios sensacionalistas, las campañas electorales, entre otras cosas. Estos, como ya mencionamos, son puntos de investigación, que pueden ser evidenciados mediante la correlación de noticias y las respuestas coincidentes de la población ante las noticias propaladas por los medios, las cuales evidenciaran coincidencia de los medios y las respuesta de ciertos sectores de la población a través de las redes sociales y comentarios en Facebook, Twitter, Instagram, pues en la actualidad muchos medios de comunicación informativos, han encontrado en YouTube y otros un medio de réplica y difusión de sus espacios.

Otra de las manifestaciones políticas acontecimentales¹⁰, sugerente en analizar, que plena pandemia se convirtió en uno de los eventos de importancia, es la llamada generación del bicentenario, a la cual se le atribuyo y relaciono directamente como la gestora de la marcha en contra de los llamados; golpistas congresistas, los desestabilizadores de la democracia, el usurpador Merino o simplemente en contra de Merino¹¹. Este es un de los comportamientos sociales multisectoriales políticos peruanos, de mayor complejidad en la pandemia, pues a pesar de las prohibiciones del estado de emergencia. el distanciamiento social y el temor al contagio, genero una serie una de las concentraciones poblacionales de mayor importancia en nuestro país, a su vez evidencia un mayor número de coincidencia en redes sociales y medios audiovisuales, Soportes comunicativos, en los cuales se plasmarán una gran concurrencia de actitudes y comportamientos de la población, entre los que destacan; esperanza, rebeldía, unión por una lucha en común, entre otros. Superando al incidente que días antes, se viralizo en diversos medios y redes, «el Puñetazo» del 9 de noviembre por el joven Carlos Ezeta Gómez¹², el cual agredió, ante las cámaras de los diversos medios informativos nacionales, con un puñete en el rostro al congresista Ricardo Burga, vocero alterno de Acción Popular el cual anunciaba la llamada vacancia presidencial, al entonces presidente Martin Vizcarra. Situación que fue el estandarte, en el cual se destacó la figura de lo que puede hacer un

10 En lo referente a este punto, pude realizar una conferencia con respecto a lo imaginario en la pandemia, en el Seminario Internacional Visonos del Perú organizado por el Programa de Estudios Básicos de la Universidad Ricardo Palma en diciembre de 2020, en dicho evento pude abordar el tema de la referida marcha de noviembre de 2020. Recuperado de <https://fb.watch/4YLilhwOHl/>

11 Los videos 12 de noviembre del 2020 Las congregaciones. Recuperado de https://www.google.com.pe/search?biw=961&bih=600&tbm=vid&sxsrf=ALeKk02XJmjBitP6gy0ZG6F9uum2p5jMiQ%3A1615776671024&ei=n8tOYLZntbrk5Q-6-5-4BQ&q=marcha+en+contra+de+merino&oq=marcha+en+contra+de+merino&gs_l=psy-ab.3...3028624.3034562.0.3035188.26.18.0.8.8.0.134.1570.11j5.16.0...0...1c.1.64.psy-ab..2.18.1080...0j0i433i131i67k1j0i67k1j0i433i131k1j0i433k1.0.jnCSCbnu08

12 El caso del llamado puñetazo. Recuperado de https://www.google.com.pe/search?q=el+pu%C3%B1etazo+que+le+dieron+al+congresista&sxsrf=ALeKk02Uea5Qodi19kxuPS1_-O-_3lQ1Cw:1615782412409&source=Inms&tbm=vid&biw=961&bih=600

individuo «enfurecido y desesperado ante la crisis que estaba llevando el congreso» de noviembre de 2020, el cual estaba llevando al desgobierno y la inestabilidad política.

Posteriormente a la vacancia y el ascenso del nuevo presidente Manuel Merino, la reacción en los medios audiovisuales en redes o plataformas no se hizo esperar, pues luego de ese acontecimiento, se hace manifiesto las diversas convocatorias y concentraciones, que se desarrollaron desde el 12 de noviembre hasta el 15 de noviembre de 2020, que fueron producto de la vacancia y destitución al presidente Martín Vizcarra, y en contra de la asunción de Manuel Merino el 10 de noviembre, su gabinete y la actitud congresal, que en mayoría aprobó la vacancia. Generando así una reacción social de desaprobación, manifestada en diversas concentraciones de población y marchas en contra al régimen, parte de los eventos que condicionaron el corto tiempo de gobernabilidad y posterior renuncia del mandatario, el cual tuvo un corto periodo que solo duró 5 días. Pues el 15 de noviembre, renuncia a la presidencia, por la diversa presión política social manifestada en; las renuncias de personalidades políticas de su gabinete y sobre todo la represión con la que actuó en su mandato, en contra las protestas a en diversas partes del país, movilizaciones, en donde el principal epicentro fue en Lima y tuvo como medio de difusión las diversas redes sociales, (en las cuales se evidencian las coincidencias), ellas fueron el vehículo comunicador y concentrador de un gran sector de la población siendo un escenario virtual en el que se gestó y difundió desde el 12 de noviembre las diversas marchas en el país, fueron el vehículo a parte de los medios tradicionales, los cuales tomaron una postura, la mayoría de ellos, de ralentizar, minimizar o criticar las marchas, parcializando así la información. Es mediante las imágenes en redes y posteriormente en los medios televisivos oficiales, que se puede visualizar el actuar represivo de las fuerzas policiales trayendo como resultado una gran cantidad de heridos, detenidos, desaparecidos y la muerte de dos jóvenes; Inti Sotelo Camargo, de 24 años, y Bryan Pintado Sánchez, de 22¹³, decesos causados por la represión violenta por parte de las fuerzas del orden.

Otro de los elementos a estudiar son las situaciones que fueron reinterpretadas, como por ejemplo el llamado «mal gasto» o despilfarro que, al parecer la población, que había accedido a parte de sus fondos las AFP, realizó. Pues los medios propalaron que al parecer mucho de los que habían retirados sus fondos, realizaban compras de licor, lujos y televisores, y no en aliviar sus economías. Fueron las noticias que pusieron en controversia la actitud de ciertos sectores de la población, en los cuales se cuestionó y crítico, sin tomar en cuenta que podrían ser una estrategia por parte de los empresarios, para criticar este tipo de medidas políticas y para que no se realicen más de este tipo de leyes, pero también estas manifestaciones, sí en general fuesen las actitudes corroboradas,

13 Los incidentes de las marchas y los muertos. Recuperado de https://www.google.com.pe/search?biw=961&bih=600&ctbm=vid&xsrf=ALeKk02tCuS6uVuMvdW54kxnlHhY6fvsPA%3A1615780363997&ei=C9pOYIPGPL85OUP2KeliAw&q=destitucion+del+poder+de+merino+jovenes+muerdos&coq=destitucion+del+poder+de+merino+jovenes+muerdos&gs_l=psy-ab.3...1628432.1632413.0.1633067.16.16.0.0.0.324.2400.0j10j2j1.13.0....0...1c.1.64.psy-ab.3.12.2166...33i160k1j33i10i160k1j33i21k1.0.Lrtwg6qfDwnk

pueden corresponder o ser evidencia de una acción de evasión social colectiva, orientada al consumo de bebidas alcohólicas, el derroche, entre otras, ante el desconcierto, miedo y temor ante la fragilidad de la vida en plena pandemia .

Y en cuanto a las aglomeraciones en los centros comerciales para comprar tvs, fue tal vez por la necesidad de renovación tecnológica, pues no solo eran televisores, que las empresas en ese entonces vendieron con grandes descuentos y facilidades, también las computadoras, Tablet y teléfonos celulares, accesorios y periféricos que evidencian esta renovación u adecuación tecnológica, ante los nuevos tiempos. Pero lo innegable es que también evidenciaban las brechas socioeconómicas en nuestro país, y generaron el rechazo de diversos sectores en contraparte.

También debemos tomar en cuenta de que las críticas, pueden ser comportamientos de resistencia ante la innegable necesidad de acceso a la tecnología, que en la actualidad es un medio importante, para diversos aspectos, laborales, educativos, entretenimiento, entre otros. Otra variable que puede ayudarnos en comprender ello es la demanda, oferta y consumo durante la pandemia, pues muchos productos tecnológicos, pasaron de ser un complemento, a una entidad de importancia en el espacio de convergencia social y familiar, de ciertos sectores socioeconómicos que pudieron acceder a ellos.

Reflexiones finales

Nuestra intención en este breve ensayo fue mencionar una serie de elementos, comportamientos o posibles temáticas de investigación en el terreno de la historia del imaginario, en el contexto pandémico que vivimos en nuestro país. Además de registrar algunos que pueden disiparse en el cotidiano y albergarse en la memoria como alguna situación anecdótica, y no con la relevancia manifestante de la expresión de una sociedad en crisis. Apreciar brevemente, estas acciones, es evidenciar una realidad o parte de ella, que gracias a lo imaginario nos traduce unos manifiestos actitudinales de nuestra sociedad, que se plasman en fuentes y se convierten en ejemplos la dinámica social.

En donde es necesario percibir la realización de diversas investigaciones, a las cual contribuimos con señalar algunas vías de observación, para comprender múltiples dimensiones y dinámicas sociales. Además de ingresar a nuevos soportes, más allá de los audiovisuales tradicionales, y lo escrito. Integrando así, a los nuevos soportes, como las plataformas comunicativas y redes sociales, como Facebook, WhatsApp, YouTube, entre otras. En donde se puede evidenciar opiniones, que son puntos visibles de coincidencias, en donde se alberga la información de las manifestaciones de una sociedad que afronta una crisis. Ello implica automáticamente que el historiador debe prepare para el análisis de estas nuevas fronteras de información y poder evaluar una cotidianidad altamente subjetiva,

Debemos agregar, la importancia de lo imaginario, en la perspectiva histórica, pues contribuye a reformar nuestro análisis sobre lo particular y lo general de la dinámica so-

cial en un periodo tan complejo, como son las crisis, en donde la pandemia actúa como acelerador, que evidencia de los reacomodos sociales o cambios producto de los dilemas y alteraciones que sufre la sociedad. Siendo una oportunidad para ampliar los horizontes de la llamada historia de lo inmediato, una reapertura a los universos mentales, entre otras. que puedan contribuir en el entendimiento de nuestra sociedad bicentenario, que se desarrolla en un periodo pandémico, en el cual la dinámica acontecimental, coyuntural y eventual son constantes.

Nuestras apreciaciones a líneas de interés, en estas páginas, guardan la intención fortalecer nuevos enfoques, procedimientos y análisis para encontrar los diversas fuentes que subyacen en la cotidianidad actual, lo cual nos obliga a incursionar en nuevos rumbos, que apunten en un progresivo desarrollo procedimental, que pueda dar luces o simplemente alguna señal para impulsar nuevos giros, a pesar de la limitación, que pueden generar las críticas o la marginalidad intelectual contribuye en limitar su avance,

Por último, debemos agregar, que este tipo de orientaciones, algunas empíricas, o pragmáticas se basan en un inicio descriptivo, o delimitante de líneas de interés, con amplio margen de dificultad. Pero con una conformación de encuadramiento ya definida, en donde el observar nuevas fuentes, buscar concordancias o coincidencias sociales, nos podrán dar nuevas luces en la comprensión de las acciones o actuar social, que serán nuevos ingresos para comprender algo de su comportamiento imaginado

En donde es necesario identificar estos comportamientos, acciones y manifestaciones. Pero, sobre todo, percibir estos nuevos medios y plataformas, pues son entidades en constate reelaboración, retroalimentación y resonancia social, que son de gran importancia, por ser el vehículo en el cual se plasman o materializan lo imaginado de nuestra cotidianidad. El dejarlas de lado y minimizarlas, generaría un descuido en el camino a comprender a la sociedad en el tiempo. pues estas fuentes plasman realizaciones humanas y nos llevan a un nivel en donde podemos deconstruir y renovar teórica, metodológica, técnica y procedimentalmente, nuevas propuestas, muchas de ellas riesgosas, eclécticas e innovadoras que impulsen una apertura hermenéutica. Lo cual implica necesariamente, innovar en estos tiempos tan cambiantes, donde predomina la muerte, el miedo, la incertidumbre y la esperanza.

Referencias

- Aliaga Sáez, F. y E. Carretero P., (2016). *El abordaje sociológico de los imaginarios sociales en los últimos 20 años*. **Espacio Abierto**. Vol. 25 n° 4. Venezuela: Universidad de Zulia.
- Anzaldúa A., R., (Coord.) (2012). *Imaginario social. Creación de sentido*. México: Universidad pedagógica nacional.
- Appleby, J.; Hunt, L. y Jacob, M., (1998). *La verdad sobre la historia*. Barcelona: Editorial Andrés Bello.

- Baczko, B. (1999). *Los imaginarios sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Berlin, I., (1983). *Contra la corriente. Ensayos sobre historia de las ideas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P., (1997). *Sobre la televisión*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Cappello, G., (2015). *Una ficción desbordada. Narrativa y teleseries*. Lima: Universidad de Lima.
- Casalino S., C., (1999). *La muerte en Lima en el siglo XIX, una aproximación demográfica, social, política y cultural*. (Tesis) Lima: PUCP.
- Chartier, R. (1996). *El mundo como representación*. Barcelona: Gedisa.
- Cegarra, J., (2012). *Fundamentos teórico-epistemológicos de los imaginarios sociales*. Cinta moebio 43. Santiago: Universidad de Chile.
- Escobar V., J., (2000). *Lo imaginario. Entre las ciencias sociales y la historia*. Colombia: Universidad EAFIT
- Flórez D., C. (2017). *Ceremonias de recibimiento- Discursos- Real y Pontificia Universidad de San Marcos- Perú- Siglos XVIII y XIX*. Lima: UNMSM.
- Flórez D., C. (2015). *Ortodoxia y orto-praxis en la prédica del virreinato peruano: la controversia immaculista*. A. Mayer, & J. de la Puente.
- Fowks, J., (2014). *Mecanismos de la posverdad*. Lima: PUCP/CISEPA/FCE.
- LaCapra, D., (2016). *La Historia y sus límites. Humano, Animal, Violencia*. Barcelona: edicions Bellaterra.
- Le Goff, J. (1980). *Tiempo, trabajo y cultura en el occidente medieval*. España: Taurus.
- Le Goff, J. (1991). *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Barcelona: Paidós.
- Maffesolí, M. (1993). *El conocimiento ordinario. Compendio de sociología*. México: FCE.
- Rosas L., C. (Comp.) (2005). *El miedo en el Perú. Siglos XVI al XX*. Lima: PUCP.
- Rosas L., C. (Ed.) (2009). *El odio y el perdón en el Perú. Siglos XVI al XXI*. Lima: PUCP.
- Sohr, R., (1998). *Historia y poder de la prensa*. Barcelona: Editorial Andrés Bello.
- Ugas, G. (2007). *La educada ignorancia: Un modo de ser del pensamiento*. Caracas: Tapeacs.
- Vovelle, Michel (1985). *Ideologías y mentalidades*. Barcelona: Ariel.
- Vovelle, Michel (2003). *Aproximación a la historia de las mentalidades colectivas*. Lima: UNMSM.